

LOS APÓSTOLES DEL BUEN GUSTO

SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN
DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA

Revista del Rosario

Hace cuatro años, un número pequeño de estudiantes de último semestre de economía comenzó, por su propia iniciativa, un grupo de estudio en el que empezaron a prepararse para ingresar al doctorado siguiendo el libro de Tom M. Apostol *Análisis matemático*. Hoy son profesores de la Facultad de Economía, hacen su doctorado en Inglaterra, Francia y E.E.U.U, y le legaron a su Facultad un semillero de investigación. El camino no fue fácil, pero hoy lo conforman más de cincuenta estudiantes que en sus ratos libres y por puro gusto, con teoría en mano, interpretan la realidad económica del país. Sus protagonistas nos cuentan cómo se creó, qué han hecho y hacia dónde se proyectan.

“Cuando los profesores los veían reunidos estudiando el libro de Apostol les decían: Allá están ‘los apóstoles’, la nueva secta”, cuenta Paul Andrés Rodríguez, joven investigador de la Facultad de Economía y uno de los coordinadores del semillero. El grupo terminó llamándose Los Apóstoles, por cuenta de esa broma. Posteriormente se le añadieron al nombre las palabras “del Buen Gusto”, rememorando la tertulia del Buen Gusto presidida por doña Manuela Sanz de Santamaría en el siglo XIX, en la que se reunían intelectuales neogranadinos a discutir temas de ciencia y literatura.





Paul Rodríguez.
Coordinador del semillero
Foto: Revista del Rosario

Durante el primer semestre de 2006 los profesores eran jóvenes investigadores, estaban adelantando la maestría y tenían a cargo materias del pregrado. Una de las materias que dictaban era Microeconomía 3, dirigida por el profesor Andrés Zambrano, quien invitó a varios de sus alumnos a una reunión para comentarles que tenían la idea de crear un grupo de estudio.

Revista del Rosario: ¿Cuál era el objetivo específico del grupo?

Paul Rodríguez: La idea era impulsar trabajos de investigación, por ejemplo: en Micro 3 teníamos que presentar un trabajo con Luis Jairo Acevedo,

¿Qué es un semillero de investigación?

Para el Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación de la Universidad del Rosario, los semilleros de investigación son grupos estudiantiles constituidos y consolidados, cercanos a los grupos de investigación, que realizan actividades especiales de formación en esta actividad, asumiendo proyectos relativos a un área específica. Los Apóstoles se enmarca perfectamente en esta definición, pero gracias a un proceso de años de trabajo, retroalimentación y reconstrucción.

actualmente investigador del Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas (CEPEC).

Lo hicimos pero lo pudimos enriquecer a través del semillero, porque lo presentábamos en las reuniones que comenzamos a hacer los viernes de tres a cinco, allí recibíamos comentarios, sugerencias, preguntas, ideas siempre para mejorar. Nos fue muy bien cuando lo presentamos en clase.

Aunque nunca esperamos que un trabajo pequeño para una materia pudiera tener reconocimientos como los que tuvo, lo seguimos trabajando en vacaciones, y en 2007 lo enviamos a un foro en la Escuela de Ingenieros, donde recibió un premio; después lo llevamos al Concurso Nacional de Ponencias Jesús Antonio Bejarano, en el marco del Congreso Nacional de Estudiantes de Economía que organiza la Federación Nacional de Estudiantes de Economía (FENADECO), y obtuvimos el primer lugar en Bucaramanga, fue muy interesante lograr eso gracias al trabajo realizado en Los Apóstoles. En ese momento Los Apóstoles dejó de ser un grupo de estudiantes de maestría y se convirtió en un grupo de jóvenes investigadores y estudiantes de pregrado, estábamos en sexto semestre y éramos básicamente los de micro 3, con Andrés Zambrano, José Guerra, Luis Fernando Gamboa y Bernardo Atuesta.

Poco a poco el grupo comenzó a hacerse más grande, empezaron a adherirse otros jóvenes investigadores como Andrés García. Además, surgieron trabajos cada vez más reconocidos, como el de Laura Moreno que la llevó a Tailandia.

¿Cómo fue esa experiencia?

Laura Moreno: En ese semestre yo vi una materia que se llamaba Innovaciones Sesgadas, en ella veíamos cómo influía la acumulación de factores productivos en el desarrollo económico de los países. El trabajo trataba de mostrar cuáles eran los países que habían logrado un mayor crecimiento económico, exponiendo su estrecha relación con la acumulación de capital y los factores que contribuyen a ello, con énfasis en la relación con la geografía.

Uno de los profesores que inicialmente estaba en el grupo se había inscrito en una página de alertas de conferencias del mundo, por medio de ese sistema supo de una conferencia de estudiantes de economía que organizaba la universidad de Thammasat en Tailandia. Los interesados en participar se postulaban con un ensayo: lo hicimos con un compañero, el ensayo clasificó y quedó entre los seis que se expondrían en la conferencia.

En 2008 el grupo pasó de diez personas a cincuenta. Andrés Zambrano, coordinador del semillero, se fue a estudiar su doctorado en UCLA, en Los Ángeles, y José Guerra y Julián Parada, quienes pertenecían al grupo de fundadores, comenzaron a plantear reformas para fomentar la creación de más grupos de estudio y a realizar tutoriales de *software* para que los estudiantes adquirieran nuevas herramientas, y poco a poco se fueron logrando más cosas.

El trabajo ganador en FENADECO, titulado “Panem et Circenses”, analiza el efecto negativo de las diferentes políticas que buscan utilizar la educación con un fin redistributivo. Tras casi un año de revisiones, presentaciones y correcciones el artículo fue publicado en la Revista de Economía del Rosario, publicación académica reconocida y en la cual publican autores de todo el mundo. El artículo muestra cómo para lograr redistribuir el ingreso, la calidad de la educación ofrecida por el sector público debe ser inferior a la del sector privado, de lo contrario todos querrían entrar a colegios públicos y no se cumpliría aquel propósito. “Dada la importancia de la calidad de la educación para generar igualdad de oportunidades entre personas y naciones, pensar en los efectos secundarios de una política bien intencionada nos pareció relevante”, dice Paul Rodríguez.

¿Cuáles fueron esos nuevos logros?

Paul Rodríguez: Por ejemplo, Laura Moreno y Jorge Pérez realizaron un trabajo de innovaciones sesgadas, que fue expuesto en Medellín, Los Ángeles y México. Este trabajo muestra que diferencias en la impaciencia de los consumidores —el gusto por consumir hoy y no ahorrar para consumir en el futuro— hacen que los

Laura Moreno.
Tutora del semillero
Foto: Revista del Rosario



efectos de adoptar tecnologías que usan más capital que mano de obra no sean los mismos para diferentes países. De ahí se desprenden resultados importantes, por ejemplo, la industrialización tiene efectos más favorables en países con individuos más 'pacientes' que tienen tasas más altas de ahorro.

Laura Moreno: Algo que se le puede abonar al semillero es que en esos años nos enseñaron cómo debíamos estructurar nuestro trabajo, cómo podíamos exponer, nos enseñaron por ejemplo a manejar LaTeX y Beamer, programas para hacer buenas presentaciones, nos empezaron a enseñar temas sencillos de programación. Creo que cuando salimos a exponer a otros lugares se nota la calidad.

En la Universidad de Antioquia, por ejemplo, obtuvimos el primer puesto, y la diferencia estuvo en que teníamos un trabajo estructurado, con una metodología que llegaba a un punto específico y que no evadía esquemas matemáticos, al contrario de lo que normalmente les sucede a los estudiantes

de pregrado de Economía. Aún los otros ponentes notaron la calidad tanto del trabajo como de la presentación, gracias a las actividades propuestas en el semillero.

Miembros del semillero en una de sus actividades de los viernes.



En él exponemos los trabajos varias veces, nos retroalimentan y nos enseñan desde cómo se organizan las transparencias hasta cómo demostrar el punto al que queremos llegar.

En 2009 hay una nueva generación. Todos los profesores que iniciaron el grupo ya están haciendo maestría o doctorado y los encargados del semillero son esos estudiantes que fueron invitados en 2006 para participar del experimento. Ellos se reunieron con el decano, con algunos profesores y con los otros miembros para definir en qué tenía que enfocarse un semillero de investigación.

Los Apóstoles cuenta con el reconocimiento y apoyo especial de la Decanatura, del grupo de investigación y de toda la Facultad en general, y se constituye en un espacio importante de participación estudiantil, tanto así que recibió un impulso considerable de la Universidad mediante el premio Fondo a la Innovación Pedagógica 2007.

En la actualidad, el semillero tiene como objetivo sembrar la visión científica en los estudiantes, en busca de que se aproximen a temas concretos de investigación y eventualmente estén en capacidad de crear conocimiento. Esto implica que los estudiantes puedan abordar temas de investigación económica convencionales, pero también temas coyunturales o de la vida cotidiana, y que los exploren más allá de la expresión mediática, que conozcan la teoría y utilicen diferentes fuentes para tener una visión profunda y objetiva.

Como productos del semillero se encuentran artículos y ponencias en foros, pero también un buen número de discusiones entre estudiantes y profesores sobre temas diversos.

Cuentan incluso con publicaciones en la prensa nacional, como la de Pablo Duarte y Carlos Murcia, del grupo de Complejidad, en el diario *El Espectador* el día 9 de octubre de 2009. Ellos respondieron a un artículo que publicó el diario acerca de la complejidad, y su escrito, que se encontraba antes en el blog del semillero, fue publicado como una ‘carta de los lectores’.



Miembros del semillero.
Foto: Revista del Rosario

¿Cómo funciona el semillero?

Paul Rodríguez: Operamos con dos componentes básicos: las reuniones generales del semillero y los grupos de estudio. Adicionalmente, estos componentes se apalancan en medios como el blog, los borradores de investigación y la página de internet. Participar en las actividades es completamente voluntario, no hay nota adicional en ninguna materia, tampoco una obligación o coerción alguna para asistir, más allá de la que los mismos estudiantes se impongan. En la actualidad, el semillero es coordinado por los jóvenes investigadores de la Facultad de forma voluntaria, que en su mayoría son los tutores de los grupos de estudio.

¿Cómo se desarrollan las reuniones generales de los viernes?

Paul Rodríguez: en cada sesión se desarrolla una de las siguientes cuatro actividades básicas:

1. Presentación de un trabajo de investigación, por ejemplo, este semestre se han presentado trabajos de complejidad o análisis del conflicto Israel - Palestina desde la teoría de juegos.

2. Entrenamiento en manejo de tutoriales de *software*: algunos estamos acostumbrados a manejar paquetes de *software* estadístico como Stata, matemáticos como Matlab o de presentaciones como LaTeX, en estas reuniones les enseñamos a los miembros del grupo a sacarles el mayor provecho.
3. Debates de política: el grupo se divide en dos partes, por ejemplo, quienes estén a favor de un tema de coyuntura —como la reforma tributaria o

El semillero es ahora fuente de futuros miembros del Grupo de Investigación de la Facultad de Economía —clasificado en la categoría A de Colciencias y ganador del Premio Nacional al Mérito Científico en 2008—. Los miembros del semillero son buenos candidatos para entrar al programa de Jóvenes Investigadores, orientado a formar a los estudiantes de maestría recién graduados de pregrado que deseen seguir por la línea de la investigación. Los profesores e investigadores de la Facultad prestan atención al semillero, y con ello crean un vínculo importante. No en vano buena parte de los tutores de hoy en día son jóvenes investigadores que a su vez fueron miembros del semillero cuando se encontraban en pregrado.



Miembros del semillero durante el tercer tiempo: en café cercano a la universidad

el aumento del salario mínimo— y otros que no, con lo cual pueden pasar de la argumentación escrita al debate oral.

4. Panel de expertos: traemos a profesores investigadores, doctorados o consagrados en el

¿Quiénes han dirigido el semillero?

Grupos de estudio, tutores:

Pablo Duarte, estudiante de noveno semestre de Economía en la Universidad del Rosario. Ángela Amaya, Andrés Castañeda, Magaly Herrera, Laura Moreno, Jorge Pérez (coordinador) y Paul Rodríguez (coordinador), Economistas de la Universidad del Rosario, jóvenes Investigadores y estudiantes de la Maestría en Economía. Mauricio Arango, Economista de la Universidad EAFIT. Daniel Valderrama, Economista de la Universidad del Antioquia.

Antiguos miembros: Andrés Zambrano (estudiante de doctorado en UCLA, Los Ángeles, Estados Unidos), José Guerra (estudiante de doctorado en UCL, Londres, Inglaterra), Julián David Parada (estudiante de doctorado TSE, Toulouse, Francia), Bernardo Atuesta (maestría Universidad del Rosario), Luis Fernando Gamboa y Andrés García (docentes de la Facultad), Juan Pablo García (Economista de la Universidad Nacional), Mauricio Rodríguez y Oscar Ávila (estudiantes de maestría)

sector para que expongan sobre los temas que se han trabajado en los debates. Un buen ejemplo de ello fue la presentación de Magdalena Pardo, directora de la Cámara de Comercio Colombiana Venezolana, quien hizo una presentación sobre las relaciones comerciales y diplomáticas con la hermana república. La participación de estudiantes fue masiva debido a su interés en el tema, y dejó en alto el nombre de los estudiantes de Finanzas y Comercio Internacional de la Facultad.

Con respecto a los grupos de estudio, ¿cómo se definen los temas y cómo funcionan?

Paul Rodríguez: Para conformar los grupos de estudio los estudiantes votaron y decidieron los temas que más les interesaban y que nosotros podíamos ofrecer. El resultado fue la creación de los grupos de estudio de Economía del Conflicto, Economía de la Educación, Organización Industrial y Econometría y Complejidad, cada uno con su respectivo tutor. Tenemos estudiantes desde primer semestre hasta quienes están entrando ya a la maestría.

Cada tutor toma uno de esos temas y, por ejemplo, en el caso de Economía de la Educación, el tema que trabajamos con Laura, nos reunimos en un horario que nos sirva a todos para abordar la temática. Inicialmente nos dedicamos a conocer cifras de educación en el país, pasamos a la elaboración de ensayos y el siguiente paso es el enfoque de cada estudiante en su propio proyecto de investigación, siempre soportado por el grupo. Los estudiantes tienen proyectos con temas como: los efectos sobre la calidad de la educación tras la reeducación de la infraestructura de los colegios en Bogotá, o

el efecto de la universidad sobre los estudiantes dependiendo de si salieron de un colegio de baja o alta categoría en ICFES.

Luego del debate de política que tuvo como tema central las relaciones económicas entre Colombia y Venezuela en el marco de la más reciente crisis diplomática, acompañamos a los miembros del grupo a lo que ellos denominan el tercer tiempo: en un café cercano a la universidad siguen debatiendo y hablando de temas económicos ya en otro contexto. Les preguntamos qué los motivó a hacer parte del grupo:

Pablo Duarte, noveno semestre de Economía, tutor del semillero: Uno tiene la posibilidad por un lado, como estudiante, de expresar lo que está pensando, lo que observa en la vida real, y relacionarlo con lo que recibe en las clases, porque no siempre coinciden. Es el espacio perfecto para dejar de reproducir y comenzar a producir.

Viviana García, tercer semestre de Economía: Quería ver un panorama más amplio, quería ver cómo se mueven las cosas de verdad, no solo ver modelos.

Carlos Salamanca, tercer semestre de Economía: El semillero me parece una herramienta muy importante porque nos permite a los alumnos tomar la teoría económica que recibimos y plantearla desde un aspecto mucho más práctico, desde las realidades, acercarla a nuestras vidas y entender mejor los enigmas económicos.

Jorge Eduardo Pérez, Economista de la Universidad del Rosario, coordinador del semillero: Durante mi tiempo de estudiante el semillero fue una herramienta muy importante para

mí y para mi formación como economista, y la idea que hemos tenido en su desarrollo actual es transmitir todo lo que nos dio cuando fuimos estudiantes a los que ahora lo son. La idea es que continúe así hasta que nosotros salgamos y vengan otras generaciones, es simplemente una cuestión de compartir conocimiento y experiencias.

William Herrera, cuarto semestre de Finanzas y Comercio Internacional: Es un método de aprendizaje y también una forma de irme enfocando en lo que me quiero especializar, el semillero de investigación tiene varias ramas entre las cuales puedo escoger la que más me guste y participar en ella.

Si quiere participar en el semillero y tener más información puede consultar: www.apostoles.freehostia.com/ o buscar el grupo en Facebook.

Miembros del semillero.
Foto: Revista del Rosario

